

Hubert Tintelott
Secretario General de la Obra Kolping Internacional
Informe de gestión para el Consejo General 2005

Desde la última reunión de Consejo General en Ciudad del Cabo, dos nuevas Federaciones Nacionales se han incorporado a la Obra Kolping Internacional. En el caso de la fundación de la Obra Kolping Argentina en octubre de 2004, se trata, en realidad, de una refundación, pues ya en 1979 hubo una Obra Kolping Argentina. Sin embargo, esa asociación fue excluida de la Obra Kolping Internacional por haberse desviado de modo importante del programa Kolping, un hecho hasta ahora único en la historia de la asociación. Sin embargo, gracias a Dios, en los años posteriores fue posible volver a reunir a aquellas Familias Kolping que se habían alejado ideológicamente de la antigua Obra Kolping Argentina y seguían comprometidas con los objetivos programáticos de la Obra Kolping Internacional. En la reconstrucción de la Obra Kolping Argentina le cabe un gran mérito a Mons. Martinoia. Él había sido también quien había traído originalmente la Obra Kolping a la Argentina y había ayudado a construir la anterior Federación Nacional. En la actualidad, la provincia de Misiones constituye un claro centro de expansión de la Obra Kolping Argentina, que cuenta con 15 Familias Kolping y un total de 1.010 miembros.

La segunda Federación Nacional que se incorporó a la Obra Kolping Internacional fue la Obra Kolping Benin, 40ª Federación Nacional de la Obra Kolping Internacional, reconocida oficialmente por el Asesor General Mons. Axel Werner el 13 de enero de 2005. La Obra Kolping Benin cuenta con 12 Familias Kolping y tiene alrededor de 780 miembros. Es la primera Federación Nacional de habla francesa dentro de la Obra Kolping Internacional y su fundación fortalece la Obra Kolping de África Occidental.

Más allá de la creación de estas dos nuevas Federaciones Nacionales, también podemos informar acerca de avances y desarrollos importantes en otros países. En ese sentido, por ejemplo, la Obra Kolping Indonesia ha podido trascender la isla de Sumba, relativamente pequeña, y ahora también cuenta con numerosas Familias Kolping en Flores y en Timor Occidental. Desde el punto de vista de la cantidad de Familias Kolping y de la cantidad de miembros y también por el grado de organización alcanzado, muy pronto la Obra Kolping Indonesia estará en condiciones de constituir una nueva Federación Nacional.

También en Honduras se ha producido un desarrollo sorprendente. Aquí, en el absoluto sigilo, ha habido un desarrollo vertiginoso. Es cierto que ya hace algunos años que existe contacto individual con algunas personas en Honduras y, a mediados de marzo de 2004, dirigentes de la

Obra Kolping Nicaragua organizaron un primer programa de formación en ese país; pero, de todos modos, el desarrollo que se está dando es ciertamente asombroso. Después del programa de formación que se llevó a cabo en marzo de 2004, en alrededor de 40 localidades hondureñas se formaron grupos piloto para la creación de Familias Kolping que, entretanto, ya han solicitado y obtenido el reconocimiento oficial como Familias Kolping ante la Obra Kolping Internacional. Con la creación de estas Familias Kolping, la Obra Kolping Internacional ha podido fortalecer considerablemente su presencia en América Central.

En este punto también cabe mencionar que, por iniciativa de la Obra Kolping Eslovenia, se logró volver a crear una Familia Kolping en Australia, más precisamente en Canberra. Aunque, por ahora, Canberra mantiene contacto exclusivamente con Eslovenia, espero que la Familia Kolping Canberra también establezca contacto con la Obra Kolping Internacional y que entonces podamos decir con justa razón que la Obra Kolping vuelve a estar representada en todos los continentes.

Fuera de estos casos, que exceden el movimiento normal de miembros, estamos ante un panorama que ya se viene observando hace varios años: un desarrollo levemente ascendente de la cantidad de miembros en África, Asia, América Latina y Europa Central y del Este, un estancamiento de la cantidad de miembros en las Federaciones Nacionales europeas, tradicionalmente fuertes, así como también en los Estados Unidos y en Canadá. Pero también en las Federaciones Nacionales ya bastante antiguas de América Latina y de África hay un cierto estancamiento y, en algunos casos, incluso un retroceso en la cantidad de miembros, con un aumento simultáneo de la edad promedio. Esta tendencia es similar a la que se observa en Europa y en América del Norte.

En relación con el particular desarrollo que tuvo la Obra Kolping en Europa Central y del Este a lo largo de los últimos 15 años, la Obra Kolping Europa, en colaboración con la Asociación para la Ayuda Social y al Desarrollo de la Obra Kolping (SEK e. V.), ha publicado un breve libro en el que se describe someramente la reconstrucción y, en otros casos, el establecimiento de la Obra Kolping en los distintos países a partir de los cambios del año 1989. En el libro se refleja un desarrollo muy satisfactorio. Cabe destacar que en los países de Europa donde el trabajo Kolping estuvo prohibido durante casi 50 años y las antiguas Familias Kolping fueron disueltas por la presión estatal, se logró volver a crear más de 400 nuevas Familias Kolping.

La cooperación entre contrapartes:
Un instrumento probado y eficaz para el desarrollo de la asociación

Al echar una mirada sobre Europa Central y del Este, nos vemos movidos a subrayar una vez más la importancia de la cooperación entre distintas Familias Kolping. Muchas Familias Kolping de Europa Central y del Este han surgido gracias o al esfuerzo de personas individuales o a

través de Familias Kolping de Alemania, Austria, Tirol del Sur o Suiza. Inmediatamente después de que comenzaran los cambios en 1989, muchas Familias Kolping respondieron de modo espontáneo a la necesidad de la gente, enviando ropa y alimentos, poniendo a disposición muebles, herramientas y máquinas, brindando así un primer apoyo en el marco del difícil proceso de transformación. Pero la ayuda no se detuvo en esa asistencia, sino que también hubo encuentros y contactos personales. En el marco de esos contactos, los miembros de las Familias Kolping informaron acerca de su motivación, de las estructuras solidarias de las Familias Kolping de las que provenían, despertando así el interés por la Obra Kolping y por la creación de una Familia Kolping propia.

Nuestras "Directrices para la Solidaridad Internacional", aprobadas en el año 2002 por la Asamblea General de Tuxtla/México, expresan lo siguiente: "Las relaciones entre contrapartes constituyen comunidades de aprendizaje para una coexistencia solidaria en el Mundo Único". Esa coexistencia solidaria fue puesta en práctica en alto grado en las relaciones de contrapartes con las Familias Kolping de Europa Central y del Este. Pero justamente en estas relaciones de intercambio también hubo un desarrollo como el que describen nuestras directrices. A menudo, esos intercambios comenzaron con una ayuda material unilateral, ampliándose luego paso a paso, para culminar con encuentros humanos que implicaron también un intercambio de dones de índole inmaterial y espiritual, el cual - tal como expresan nuestras directrices - dio también nueva vitalidad al trabajo Kolping de ambos lados. Hubo Familias Kolping que hasta ese momento estaban trabajando de un modo tradicional, casi rutinario, y que a través de los contactos con una Familia Kolping recientemente creada en Europa Central o del Este, recibieron nuevos impulsos, descubriendo para sí mismas qué quiere decir "trabajo Kolping" en el mundo actual y cómo el nombre de Familia Kolping como comunidad solidaria puede volver a llenarse de vida de modo totalmente renovado. Pero también las jóvenes Familias Kolping pudieron nutrirse de la rica tradición de sus contrapartes, descubriendo para sí el amplio espectro de posibilidades del compromiso Kolping. Y, además, sin duda estos contactos contribuyeron a que los miembros participantes pudieran experimentar muy de cerca el internacionalismo de la Obra Kolping. Precisamente para las personas oriundas de Europa Central y del Este, que durante muchos años vieron fuertemente restringidas sus posibilidades de viajar, esos contactos y encuentros internacionales tuvieron una importancia verdaderamente decisiva.

Como un hecho especialmente satisfactorio cabe destacar que las experiencias de compartir y cooperar con Familias Kolping de Europa Occidental, llevaron a las Familias Kolping de Europa Central y del Este a establecer contactos, a su vez, con Familias Kolping en otros países de su región e, incluso, a trabajar para la creación de Familias Kolping en países vecinos. De ese modo se retransmiten los impulsos recibidos, la red de Familias Kolping se amplía y se puede vivenciar el efecto enriquecedor de una asociación internacional a través de encuentros humanos más allá de las fronteras lingüísticas y culturales.

Pero las relaciones de cooperación amistosa entre Familias Kolping también cumplen un papel cada vez más importante más allá de Europa, ya que en África, Asia y América Latina se observan desarrollos similares, por un lado, en relación con las relaciones amistosas con Familias Kolping de Europa, pero también a través de relaciones de intercambio entre Familias Kolping dentro del propio país o con Familias Kolping de países vecinos. Nuestra asociación no puede hacer más que promover con todas sus fuerzas este tipo de intercambios, porque contribuyen a fortalecerla y consolidarla, permiten que se vivencie de modo muy particular la idea misma de la asociación y constituyen además un instrumento significativo para el desarrollo de contenidos y el desarrollo programático.

Tsunami: La ola de la muerte desencadena la voluntad solidaria

Esta solidaridad que acabo de describir, vivenciada y practicada en las relaciones mutuas entre Familias Kolping, comprobó su eficacia de modo muy particular a comienzos del año 2005. Con certeza, todos conservamos aún nítidamente en la memoria las imágenes de horror que nos llegaron del sudeste asiático apenas pasada la Navidad. Estas imágenes conmovedoras desencadenaron una ola de caridad y solidaridad, poniendo de manifiesto que, a pesar de la tan mentada crisis de valores, los seres humanos mantienen en lo más profundo un sentimiento de amor al prójimo que se libera ante imágenes tan tremendas y alienta e incita a las personas a actuar en forma solidaria.

Lamentablemente, el tsunami también afectó directamente a miembros Kolping. En la India y en Sri Lanka, alrededor de 6.000 miembros junto con sus familias perdieron, en algunos casos, todas sus pertenencias. Si observamos la cantidad de miembros de la Obra Kolping en esa región, vemos que el número de miembros afectados se traduce en que uno de cada cuatro miembros Kolping del sur de Asia fue damnificado por la fuerza mortal y destructiva del maremoto. Afortunadamente, sólo en Sri Lanka hubo algunas víctimas fatales entre nuestros miembros, no por ello menos dolorosas para las familias afectadas, ya que hubo, por ejemplo, padres que no pudieron salvar a sus hijos arrastrados por la ola.

Inmediatamente después de conocida la catástrofe del sudeste asiático, la Obra Kolping Internacional estableció contacto con las Federaciones Nacionales de la región y ya después de pocos días pudo tenerse un panorama completo de los daños que habían sufrido los miembros Kolping en las asociaciones diocesanas y las regiones afectadas. Con esa información, el Asesor General Mons. Axel Werner lanzó una convocatoria solidaria por Internet, que tuvo una enorme resonancia dentro de la asociación. A los pocos días, comenzaron a recibirse las primeras donaciones por parte de los miembros y hubo Familias Kolping que consultaron por proyectos concretos. Gracias a la buena y estrecha cooperación con las Federaciones

Nacionales de Sri Lanka y de la India, se pudo dar una rápida respuesta a esas consultas concretas y, sobre la base de esas informaciones, muchas Familias Kolping lanzaron acciones y colectas específicas en sus comunidades. El resultado provisorio con que contamos puede enorgullecernos. Ya se han transferido más de EUR 500.000.- a las cuentas que se abrieron para recibir las donaciones, una impresionante señal de solidaridad.

Una parte de los recursos disponibles se utilizó directamente para medidas de emergencia como la compra de carpas, la provisión de alimentos en las localidades a las que no había llegado ninguna entidad de asistencia en catástrofes. Sin embargo, la mayor parte de los recursos estará destinada a la ayuda a mediano y largo plazo, que es especialmente importante para superar los daños. En ese sentido, la Obra Kolping tiene como objetivo ayudar a las personas afectadas a recuperar cuanto antes sus fuentes de ingresos. Es por eso que la primera ayuda también estuvo destinada a la reparación de los botes de pesca, a la compra de redes y a la reconstrucción de pequeños talleres y negocios. Ahora, la próxima etapa se concentrará en la reconstrucción o reparación de las casas. Pero en los países afectados se están presentando muchos escollos burocráticos para la realización de estas tareas. Las casas o cabañas deben construirse como mínimo a 100 m del mar. Los asentamientos destruidos serán sometidos a una nueva planificación, etc. En este punto se necesita mucha perseverancia y se requiere todo el esfuerzo de la Obra Kolping como organización de cooperación para el desarrollo interesada en lograr una ayuda con resultados duraderos.

Aunque la solidaridad que quedó demostrada en el marco de la catástrofe del tsunami fue ampliamente satisfactoria, también puso de manifiesto otro problema. Las personas están dispuestas a brindar ayuda de modo generoso e incluso a realizar sacrificios personales, cuando se sienten afectadas por vivencias personales o por imágenes conmovedoras. La ola de solidaridad desencadenada por la catástrofe del sudeste asiático fue generada, en gran medida, por la televisión y por las imágenes y las informaciones transmitidas. Sin duda, estaría mal criticar estas circunstancias o considerar escasas la ayuda brindada y la disposición solidaria que esta ayuda puso claramente de manifiesto, pero no está de más comparar los problemas ocasionados como consecuencia de la catástrofe con las catástrofes que suceden a diario, lejos de las cámaras. En el sudeste asiático, el maremoto ocasionó 300.000 víctimas fatales, una cifra tremenda. Pero esta cifra puede ser comparada con otra: En África, todas las semanas mueren alrededor de 150.000 niños por las consecuencias de la malaria. Es decir que en dos semanas mueren tantas personas como en esta catástrofe. También estos niños podrían ser salvados si se destinaran fondos, incluso modestos, a paliar esa situación. Pero faltan recursos para hacerlo.

Como Obra Kolping, nos hemos esforzado por señalar esa circunstancia y por ponernos en contacto con los grupos donantes y alentarlos a comprometerse también con objetivos de desarrollo a largo plazo. En ese sentido, hemos dirigido nuestros esfuerzos especialmente hacia las Familias Kolping que con motivo de la ayuda a los afectados por la catástrofe en el

sudeste asiático, se involucraron por primera vez en acciones de solidaridad internacional de la Obra Kolping Internacional.

Los "Objetivos de Desarrollo del Milenio":

Una orientación para la acción de la Obra Kolping

En lo que respecta a los objetivos de desarrollo a nivel mundial, desde el año 2000 existe una norma de la comunidad de los pueblos que también debería ser motivo de gran esfuerzo para nosotros dentro de la Obra Kolping. En el año 2000, con ocasión del cambio de milenio, más de 200 jefes de gobierno aprobaron ocho - así llamados - "Objetivos de Desarrollo del Milenio", planteándolos como metas a cumplir hasta el año 2015. Pero estos objetivos no pueden ser alcanzados por los gobiernos solos, sino que, por un lado, también se convoca a la sociedad civil a que les insista a sus propios gobiernos para que se comprometan de modo concreto por alcanzarlos y, por el otro lado, la sociedad civil misma también debe contribuir activamente si desea que se logren estos ambiciosos objetivos establecidos en el año 2000. También la Obra Kolping, como parte de la sociedad civil, deberá hacer su contribución al respecto. Entretanto, ya han pasado cinco años desde esta resolución y en todo el mundo se está realizando un balance intermedio de la situación alcanzada. Pienso que también nosotros dentro de la Obra Kolping Internacional debemos volver a plantearnos con mayor énfasis los objetivos de desarrollo del milenio y volver a tomar conciencia de ellos, para poder orientar tal vez de modo aún más concreto nuestro trabajo. En sus actividades de cooperación al desarrollo, la Obra Kolping ya ha tenido presente desde siempre muchas de las exigencias que plantean los objetivos de desarrollo del milenio y, sin duda, ni podemos ni debemos actuar en todos los ámbitos. Sin embargo, los objetivos de desarrollo del milenio también pueden constituir una ayuda y un estímulo para nuestra acción.

El Secretario General de la ONU, Kofi Annan, volvió a nombrar concretamente los ocho objetivos de desarrollo en su "Road Map for the insemination of the Millennium Declaration" en septiembre de 2001, cuantificándolos y agregando 18 metas parciales. También nosotros deberíamos volver a traer a la conciencia estos objetivos y sus metas parciales:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.
- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre.

2. Lograr la enseñanza primaria universal

- Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
 - Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines del año 2015.
4. Reducir la mortalidad infantil
 - Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años.
5. Mejorar la salud materna
 - Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes.
6. Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades graves
 - Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación de VIH/SIDA.
 - Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.
7. Garantizar la sustentabilidad del medio ambiente
 - Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y revertir la pérdida de recursos del medio ambiente.
 - Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento.
 - Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo
 - Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Se incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.
 - Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Se incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza.
 - Atender las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
 - Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.
 - En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.

- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a un costo razonable.
- En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Pienso que todas las Federaciones Nacionales de la Obra Kolping Internacional en todos sus niveles deberían tratar de modo crítico estos objetivos de desarrollo del milenio, para reflexionar acerca del aporte que podrían hacer ellas mismas antes del año 2015 para lograr estos objetivos. En este contexto, cabe señalar una vez más la doble función de la Obra Kolping. Por un lado, queremos participar concretamente en la solución de problemas sociales a través de la autoayuda y de la cooperación solidaria. Sin duda, ya en la actualidad, la Obra Kolping realiza una contribución importante para reducir la pobreza, garantizar la educación primaria, combatir enfermedades, etc. Es necesario profundizar y ampliar estas contribuciones. Sin embargo, por otro lado, como asociación social católica, la Obra Kolping también comparte la responsabilidad por la generación de las condiciones sociales marco y, por lo tanto, también debe participar en los debates políticos acerca de cuestiones estructurales y de programas de gobierno.

La responsabilidad sociopolítica de la Obra Kolping

De manera especial, la Obra Kolping puede y debe seguir perfilando su compromiso sociopolítico. Sin duda, la Obra Kolping presenta fortalezas en el trabajo concreto por resolver problemas sociales; sin duda, la Obra Kolping realiza importantes aportes para disminuir la pobreza, las necesidades sociales y el aislamiento. Son significativos los aportes de la Obra Kolping al desarrollo personal de sus miembros y de las personas que asisten a nuestras instituciones de formación. Sin embargo, tenemos cierta debilidad al momento de asumir nuestra responsabilidad sociopolítica, aunque nuestras directrices de política social expresen: "Como asociación social católica, la Obra Kolping se preocupa, por medio de sus miembros y de personas y organizaciones cercanas a la Obra, de que los contenidos pertinentes encuentren cabida en la legislación. A la vez, no cesa de exigir que las leyes que se aprueben, fomenten una convivencia humana digna". Pero para que la Obra Kolping también pueda asumir en los distintos países posturas concretas en cuestiones actuales de política social, hace falta, además, llevar a cabo un trabajo de formación sociopolítica y discusiones sociopolíticas dentro de la asociación y hasta el nivel de cada Familia Kolping. Sólo este trabajo de formación y el debate activo acerca de cuestiones sociopolíticas harán posible que de entre nuestras filas surjan políticos que - desde su responsabilidad cristiana - influyan sobre las estructuras y decisiones políticas y que intenten, asimismo, poner en práctica los principios de la Doctrina Social de la Iglesia en la organización de la sociedad.

También la Obra Kolping Internacional como tal, en el marco de su responsabilidad, aspira a participar activamente en el debate social. Para realizar este propósito tenemos, como un campo de actividad, el ámbito de la ONU. En ese foro internacional, la Obra Kolping Internacional ha vuelto a intervenir de manera directa en el debate sobre la prohibición absoluta de la clonación. Pero, lamentablemente, no se logró una convención que prohibiera de modo jurídicamente vinculante la clonación reproductiva y terapéutica, sino tan sólo una resolución que fue aceptada en la Comisión Jurídica de la ONU y en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Es cierto que esto constituye una señal política, pero no se logró el verdadero objetivo de una prohibición vinculante de la clonación a nivel mundial.

En cuanto al ámbito de la ONU, la Obra Kolping Internacional hace suyo el debate acerca de los objetivos de desarrollo del milenio, participa activamente en el Año Internacional del Microcrédito mediante la publicación de un libro y sigue trabajando en el "NGO-Committee on the Family". Además, en reiteradas oportunidades sigue llevando a cabo en Nueva York - en colaboración con ONGs de orientación cristiana - acciones conjuntas referidas a temas de actualidad.

Otro campo de compromiso sociopolítico de la Obra Kolping Internacional apunta a la OIT, donde la Obra Kolping también tiene, igual que en la ONU, un status consultivo. En ese ámbito, el interés principal de la Obra Kolping Internacional reside en apoyar la representación de los intereses de los trabajadores del sector informal y en la participación en la puesta en práctica de las así llamadas normas básicas del trabajo.

A nivel continental, en Europa existe un compromiso especialmente fuerte respecto al Consejo de Europa y al Parlamento Europeo. Mientras que en el Consejo de Europa se sigue tratando el problema de la eutanasia y de la despenalización de la ayuda activa para morir, en el Parlamento Europeo se está tratando de evitar que se liberen recursos de investigación europeos para una investigación que consume embriones humanos.

En todos los ámbitos, la Obra Kolping Internacional puede estar contenta de haber tenido éxito al plantear sus representaciones de valor. El mayor logro se obtuvo en todos aquellos casos en que fue posible establecer coaliciones con otras fuerzas de la sociedad civil. En vista del perfilamiento de la Obra Kolping como asociación social católica tampoco deberíamos subestimar el efecto del compromiso social en casos individuales. Sin embargo, esta tarea requiere el apoyo de un intenso trabajo de relaciones públicas.

Los hombres necesitan de la familia, los hijos necesitan de los padres

También el primer tema central común de trabajo durante un año concreto que propuso la Obra Kolping Internacional, tuvo una dimensión sociopolítica. Con satisfacción pudimos comprobar que

en la gran mayoría de nuestras Federaciones Nacionales, aunque sin duda no en todas, este tema central se tomó como impulso para lanzar acciones especiales a favor de la familia. Las distintas actividades abarcaron desde la ayuda concreta para mejorar la situación de ingresos de las familias, pasando por el apoyo para conseguir espacio habitacional apto para familias, la creación y la puesta a disposición de instituciones que complementan a la familia (como escuelas y jardines infantiles), la organización de propuestas de formación para padres, la realización de actividades conjuntas para padres e hijos hasta la presentación de exigencias concretas de política familiar como, por ejemplo, el derecho a voto familiar, como lo planteó la Federación Nacional alemana.

Quien observe este amplio espectro de actividades, podrá comprobar que la Obra Kolping ha podido perfilarse a nivel mundial como asociación que se compromete con los intereses y las necesidades de la familia. Por supuesto, al concluir el año 2004 y, por lo tanto, el tema central de trabajo durante ese año, los problemas no han quedado resueltos. El trabajo con la familia y a favor de ella siempre ha constituido un elemento importante del compromiso de la Obra Kolping en todos los niveles de la asociación.

Tal vez, en el futuro la Obra Kolping podría abocarse en mayor medida a buscar modos de fortalecer la capacidad educativa de la familia. A propósito, un antiguo juez de la Corte Federal Constitucional alemana, el catedrático Paul Kirchhof, escribe: "Sin familia no hay educación, sin educación no hay personalidad, sin personalidad no hay libertad". Sin embargo, para que la familia pueda cumplir con esa función educativa, no deberá disgregarse y, en primera instancia, es necesario que sea constituida como tal. También en este ámbito, la Obra Kolping debería ofrecer su ayuda. Para hacerlo, deberíamos remitirnos a los objetivos de nuestro fundador, Adolfo Kolping. Mediante el trabajo de formación que llevaba a cabo en la Asociación de Jóvenes Artesanos, también quería preparar a los jóvenes artesanos para su rol de padres. Hoy día, también nosotros tendríamos que poner esta tarea en la mira de nuestro trabajo con los jóvenes, preparando a hombres y mujeres jóvenes para su rol y su función en la familia. Pero, al mismo tiempo, tendríamos que ayudar, de manera específica, a los padres jóvenes para que estén en condiciones de asumir su responsabilidad educativa, ya que de la capacidad educativa de la familia depende también de modo decisivo el desarrollo de la sociedad y ninguna otra institución educativa de la sociedad puede reemplazar el déficit de la actividad educadora de la familia. Los padres jóvenes también necesitan ayuda para educar e introducir en la fe a sus hijos. Como se enfatiza en los distintos documentos de la Iglesia, la familia es "Iglesia doméstica" y como tal cumple un papel decisivo en la transmisión de la fe. Precisamente en este ámbito hay una tarea importante para la que, como Obra Kolping, deberíamos ofrecer nuestro apoyo a los padres jóvenes. El lema de nuestro trabajo puede y debe ser, por lo tanto: "El tema central 'Familia' del año 2004 concluyó, pero nuestro trabajo con las familias y a favor de ellas continúa igual que antes".

Agradecimientos

Ningún informe de gestión puede brindar un panorama exhaustivo de las actividades de la Obra Kolping Internacional en todos los países y en todas las regiones. Debe limitarse a unos pocos aspectos centrales y enfoques generales. Pero aún el planteo de estos pocos aspectos ha servido para poner de manifiesto cuánto se trabajó en todos los niveles, desde las Familias Kolping hasta las Federaciones Nacionales y la Obra Kolping Internacional. Detrás de ese trabajo está el compromiso de cientos de miles de miembros y de miles de dirigentes. El hecho de que - a pesar de todos los problemas - la Obra Kolping Internacional a nivel mundial pueda presentarse en la actualidad como una asociación social católica vital, se debe al compromiso de los miembros y de los dirigentes que se esfuerzan activamente por poner en práctica los ideales y objetivos de Adolfo Kolping, marcando un hito de cristianismo vivido en nuestra sociedad. Es por ello que quiero agradecerles cordialmente a todos y les ruego que también transmitan mi agradecimiento a sus Federaciones Nacionales.

Hubert Tintelott
Secretario General